



Génesis

Cada día, un nuevo comienzo

Revista Mensual, febrero 2024



Cuaresma:
camino de reconciliación y
esperanza hacia la casa del
Padre Dios



DIRECTORIO

Génesis
Febrero 2024

**S.E. Mons. Raúl
Gómez González**
Arzobispo de Toluca

**S.E. Mons. Maximino
Martínez Miranda**
Obispo Auxiliar

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Belisario Domínguez No. 103
Col. Centro C.P. 50000
Tels: (722) 2 13 50 78
2 13 01 81

arquidiócesis de toluca.org.mx
pastoralcomtoluca@live.com

REGISTRO EN TRÁMITE
Las ideas y opiniones
expresadas en los artículos
son responsabilidad única y
exclusiva de Redacción de
Génesis, Codicosoc y de quien
los escribe.

EDITORIAL

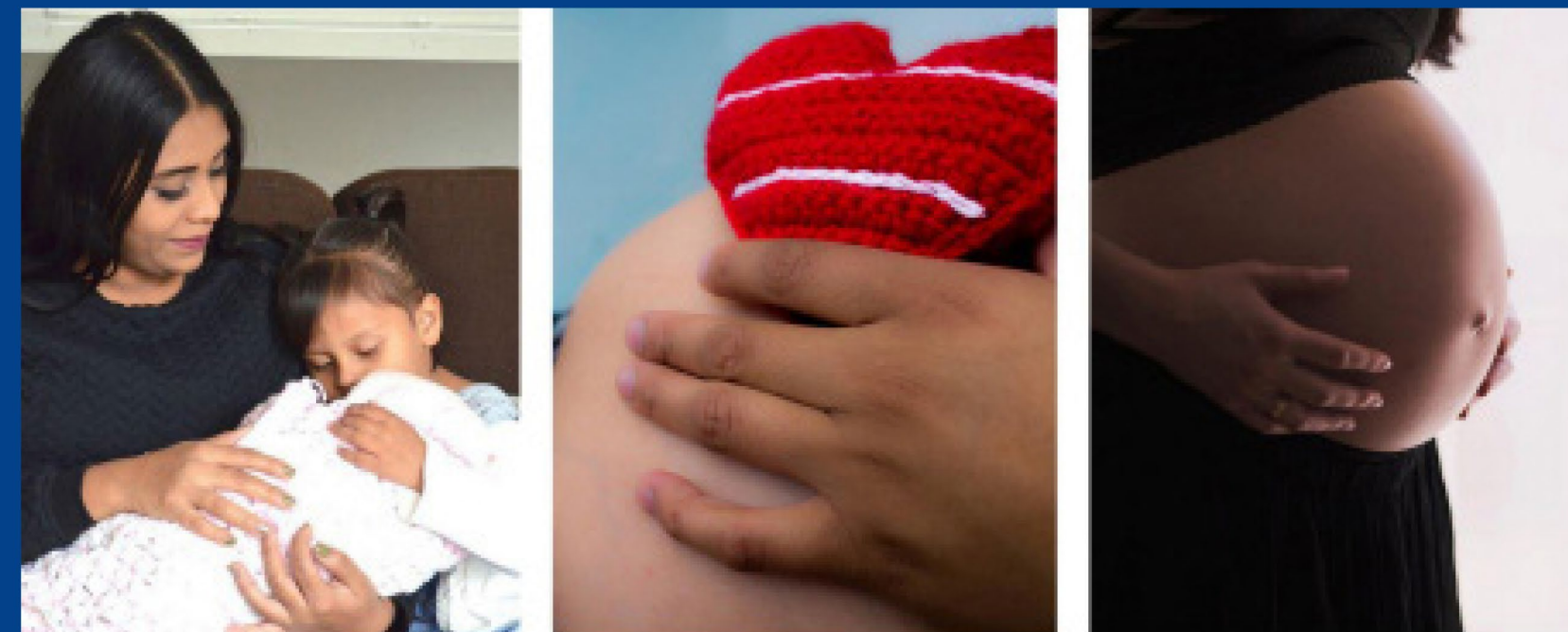
Dios, rico en amor y misericordia, nos permite iniciar, en el mes de febrero, el tiempo litúrgico de la Cuaresma. La invitación que la Madre Iglesia hace a sus hijos es la de retomar el camino de conversión para un regreso de bendición hacia la Casa del Padre Celestial: cada uno debe cargar con amor la cruz de cada día y seguir a Jesús.

La Cuaresma no es la repetición de ciertas prácticas de piedad como son el ayuno, la penitencia, la limosna y la oración; al contrario, es la renovación total de nuestro ser, tocado por la gracia de Dios, para vivir de acuerdo con las enseñanzas del Evangelio y ser testigos de Cristo en la vida cotidiana.

Los medios de santificación que tenemos en la Cuaresma son los sacramentos y la Palabra de Dios, ya que por medio de ellos, además de tener un fuerte encuentro de amor con el Señor, podemos recibir el amor del Padre celestial, quien muestra toda su ternura en Jesús, su Hijo amado y derrama el don del Espíritu Santo para la santificación de toda la comunidad.

Con la gracia recibida durante la Cuaresma podemos convertir el corazón a Cristo, dejando la mala vida en el pecado y reconstruyendo el corazón de los hermanos que ha sido lastimado por nuestras faltas. La transformación real y total de nuestro ser ayudará a que mejore la convivencia con los demás, ya que dejaremos a un lado la maldad y lucharemos por vivir en la caridad de Dios.

Pidamos a la Virgen María que sea nuestra compañera de camino en este tiempo cuaresmal, para que la bondad de su corazón de Madre nos enseñe a seguir los pasos de Jesús, quien celebra pasión, muerte y resurrección para dar vida nueva a la humanidad entera.



Si estuviste en nuestra casa y recibiste algún tipo de apoyo interno o externo nos encantaría escucharte

**CUÉNTANOS TU
EXPERIENCIA**  **Vifac™**
Celebramos la Vida.



manda un video a redes.mexico@vifac.org
o al WhatsApp: 55 2569 5782

FIESTA DE LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR

A la fiesta de la Presentación del Señor, con la reforma litúrgica auspiciada por el Concilio Vaticano II, se le cambió el antiguo nombre que tenía de “la purificación de la Madre de Dios”.

En la antigua liturgia se insistía en el texto de Lucas que dice: “Cuando se cumplieron los días de la purificación, según la ley de Moisés”. Ahora la llamamos la Fiesta de la Presentación del Señor Jesús y se pone de relieve el texto del evangelio que dice: “Llevaron al niño a Jerusalén para ofrecerlo al Señor como está escrito en la Ley del Señor”.

La Presentación del Señor nos recuerda a Cristo que es la luz del mundo. Hoy se bendicen las velas que llevamos a las casas y las tenemos para los momentos difíciles que no necesariamente son terremotos.

La luz de Cristo debe iluminarnos en todos los momentos de la vida, especialmente en los momentos oscuros que como humanos siempre podemos tener, en todas las tempestades de la vida. Esa vela, esa candela, es símbolo de Cristo y de su luz.

También, al consumirse, es símbolo de sacrificio. Se quema la cera, pero se convierte en luz. Cristo con su sacrificio también ilumina. A través de la fiesta de la presentación del Señor, también nosotros podemos transformar esos pequeños sacrificios que hacemos en luz que nos conforta y nos ilumina.

En la fiesta de la Presentación del Señor, celebramos un misterio de la vida de Cristo. Este misterio está vinculado al precepto de la ley de Moisés que prescribía a los padres, cuarenta días después del nacimiento del primogénito, que subieran al templo de Jerusalén para ofrecer a su hijo al Señor y para la purificación ritual de la madre (Cfr. Ex 13, 1-2. 11-16; Lv 12, 1-8).

Ahondando un poco en este texto, llegamos a comprender que es el mismo Dios quien presenta a su Hijo a todas las naciones, bajo la acción del Espíritu Santo que se le revela al anciano Simeón y a la profetiza Ana.



La luz de Cristo debe iluminarnos en todos los momentos de la vida, especialmente en los tiempos oscuros que como humanos siempre podemos tener, en todas las tempestades de la vida. Esa vela, esa candela, es símbolo de Cristo y de su luz.

Simeón proclama que Jesús es la salvación de la humanidad, la luz de todas las naciones y signo de contradicción, porque desvelará las intenciones de los corazones (Cfr. Lc 2, 29-35).

En esta revelación maravillosa de la presentación del Señor, Cristo quiere hacerse presente hoy en nuestras vidas, quiere que le acojamos. El Espíritu Santo mora en nosotros, como en Simeón y Ana, para que podamos “ver al Salvador, a la luz que alumbra a todas las naciones”.

Qué maravilla si a lo largo de cada día, nuestra fe descubriera al Señor en cada hermano que se acerca, en cada situación y acontecer.

Algo extraordinario que se da en lo ordinario ocurre en la Fiesta de la Presentación del Señor. Entonces, el abrazo definitivo con él, podremos esperarlo en paz también nosotros para que se presente en nuestros corazones.

San Felipe de Jesús

¿Han

oído ustedes contar la historia de San Felipe de Jesús? Este santo ¡sí que supo dar quebraderos de cabeza durante su corta vida! Se los dio a sus padres y después a los religiosos franciscanos. Y se los dio finalmente, aunque de muy diversa índole, a los japoneses que lo mataron crucificado por su fe católica... Sus cristianos padres, con la bendición de diez hijos, vieron a dos de ellos hacerse religiosos agustinos, uno de los cuales, Juan, sería mártir de Cristo. ¿Y Felipe, el mayor, Felipe de las Casas Martínez? Con bastante dinero siempre en el bolsillo —porque los papás eran ricos y de la alta nobleza española—, apenas se sintió un hombrecito se dio descaradamente a una vida licenciosa. Con sus aventuras amorosas, llegó a ser el fastidio de sus propios padres. Aunque al fin, gracias a Dios, se acabaron las liviandades y Felipe era admitido, como severo penitente, entre los frailes franciscanos. Todos respiraban satisfechos y felices. El muchacho pecador se convertía en un santo... Pero duraron poco las ilusiones tan felices de todos. La vida del convento le aburría a Felipe, porque le tiraban con fuerza las costumbres malas contraídas anteriormente. Cuelga los hábitos, como decimos, se sale del convento..., y a la misma vida que antes, y peor.

Los pobres papás no saben qué hacer, hasta que don Juan Alfonso le comunica su decisión: “-Hijo mío, no como castigo, sino como una prueba última, te vas a ir bien lejos, a Filipinas, para que allí puedas estudiar, trabajar, y empezar a ganarte la vida. Aquí tienes el dinero suficiente”. Y a Filipinas se marchó Felipe. Pero, sin nadie de la familia que lo vigilase, la me-

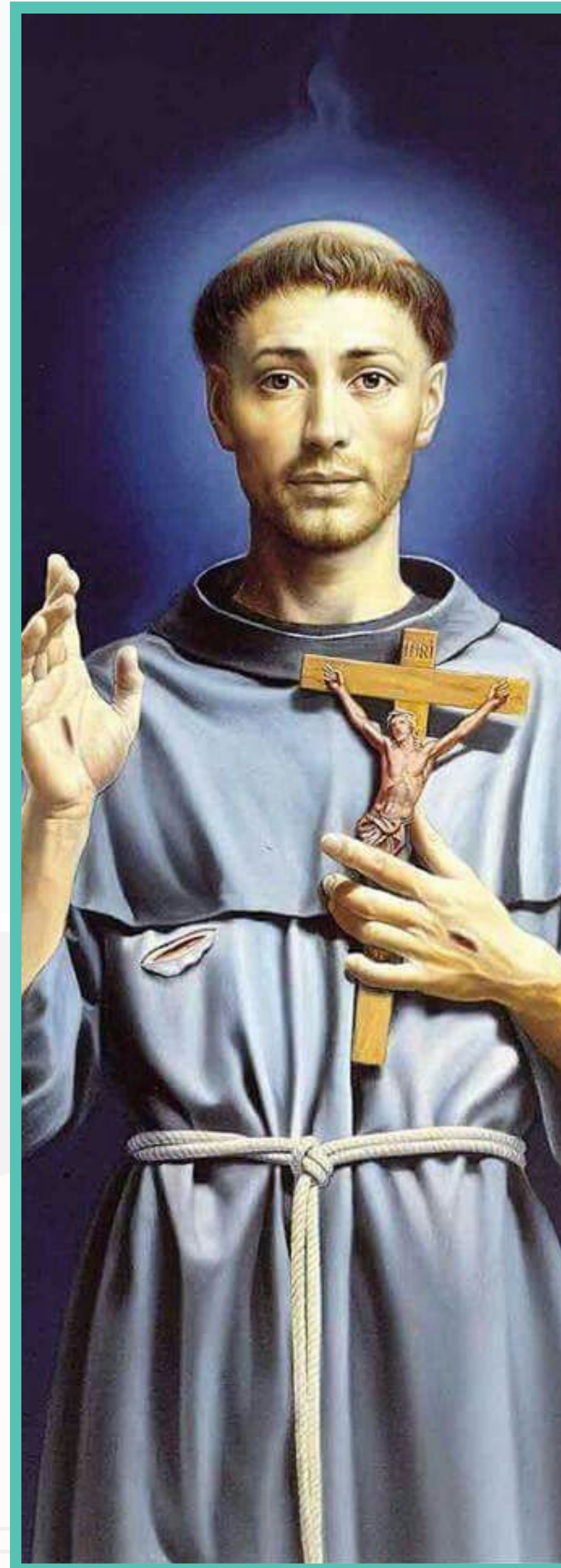
dicina resultó peor que la enfermedad. Al pie de la letra, y muy al pie de la letra, se cumplía en él lo de la parábola de Jesús sobre el hijo pródigo: - Vivió como un perdido, hasta que se le acabó el dinero abundante de que le había provisto su padre, y, ahora, cuando ya no tiene nada, y no quedan amigos y amigas que le sigan..., se pone a reflexionar muy seriamente: ¿Y si volviera a casa de mi padre?... Pero no regresa a México donde sus papás, sino que se dirige al convento de los padres franciscanos en Manila, solicitando de nuevo la entrada en la Orden que en mala hora había abandonado. Pide, llo- ra, insiste, importuna, jura que en adelante se va a portar bien. Y los franciscanos, buenos como siempre, lo admiten como hermano,

empeñado en hacer penitencia. Y sí; esta vez la va a hacer de veras. Pasa normalmente el año de prueba, profesa, se porta de la manera más edificante, y, enterados sus papás, sueñan con ver de nuevo a su hijo, convertido ahora en un santo religioso. El padre Comisario General de la Orden Franciscana en Oriente le habla con cariño: - Vaya, hermano Felipe, vaya a México, y que toda su familia vea que la Gracia de Dios ha triunfado sobre todas las miserias anteriores. Sea el orgullo de sus cristianos padres y de sus hermanos. Sí que va a ser Felipe la gran gloria de su familia y del México que le vio nacer. Y bien pronto, pero de la manera más inesperada. Porque se embarca, pero el navío, arrastrado por las tempestades, no atraviesa el Pacífico, sino que va a dar a las costas

del Japón. Aquí le esperaba Dios. Antes ya de llegar, todos los pasajeros contemplan un hecho sorprendente y misterioso: - Pero, ¿qué es esa cruz blanca, que por encima de la tempestad se divisa en el cielo azul?... Pronto sabrán el misterio. Felipe no regará la tierra japonesa con los sudores de un apostolado ardiente, a lo Francisco Javier. Nada más llegado, empieza el camino de un calvario muy singular. Acaba de estallar una persecución espantosa contra los cristianos. Son apresados los jesuitas y los franciscanos, contra los que se decreta sentencia de muerte. Son 170 los que han de morir, entre misioneros extranjeros y cristianos japoneses. Es increíble cómo los escogidos para el martirio se preparan a él con fiestas y con una alegría desbordante.

Pero pronto empiezan las desilusiones. Las mujeres y los niños, quedan excluidos de las listas. Los jesuitas, ¡fuera también! Tampoco han de morir, a excepción de tres. Los franciscanos, ¡todos a morir!... De los 170, se rebaja el número hasta 47, y después queda fijado definitivamente en veintisiete: tres jesuitas, cinco hijos de San Francisco, y diecisiete Terciarios Franciscanos. Empieza la marcha terrible de varios centenares de kilómetros a pie, entre penalidades sin cuento, aunque se convierte en marcha triunfal por parte de los cristianos en todos los pueblos del recorrido. Hasta que al llegar a Nagasaki son conducidos todos a la colina en que van a ser crucificados. Un comerciante español ha podido hablar con Felipe de Jesús, y dice: -Iba caminando valiente, contento, y dando gracias a Dios.

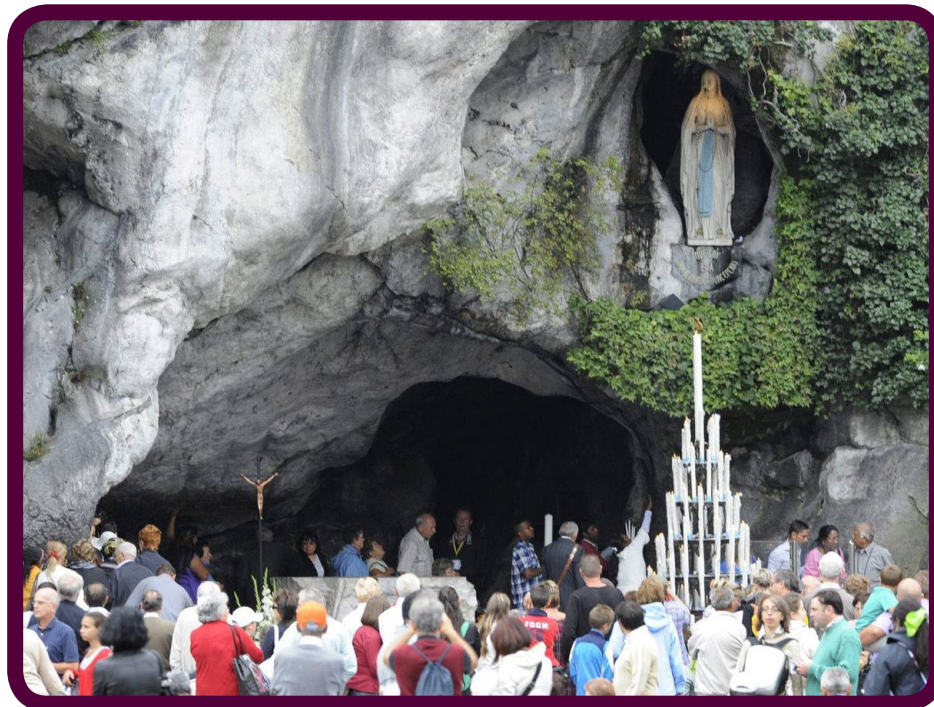
El jovencito Tomás Cozaki, de sólo catorce años, va con su padre hacia el martirio, y le dice al verdugo que le corta la oreja: -Córtala más arriba, y emborráchate de sangre cristiana. Colgados todos en sus cruces, son traspasados con lanzas. Los niños Luis Ibarki, de once años, y Antonio de Nagasaki, de 13, repetían festivos: ¡Jesús, María!..., y le gritan al padre superior de los franciscanos: -¿Podemos empezar el canto ‘Alabad, niños, al Señor’, como habíamos ensayado en el convento? El padre Pedro Bautista Blázquez no les pudo responder, porque ya estaba muerto. Nuestro Felipe de Jesús, hermano franciscano, moría en medio de esta falange de confesores de la fe. Era el 5 de febrero de 1597, día en que, ahora, la Iglesia celebra la fiesta de todos ellos, bajo el nombre del primer sacerdote japonés San Pablo Miki y del misionero franciscano San Pedro Bautista Blázquez. San Felipe de Jesús, joven de veinticinco años, primer santo y protomártir mexicano, que empezó su vida de una manera borrascosa, y la terminó, con la gracia de Dios, de una manera por demás gloriosa.



Nuestra Señora de Lourdes

Hace más de 150 años, el 11 de febrero de 1858, la Virgen Santísima se apareció en la gruta de Masabielle, Lourdes, a una joven llamada Bernardita. ¡Qué hermoso regalo nos daba el cielo!... la Inmaculada posaba sus pies en una gruta que era el basurero de la villa... y desde ese lugar de basura, nacería una fuente de gracia y sanación para toda la humanidad.

La vida de Bernardita no sería nunca igual, se convertía desde ese momento en un corazón elegido para abrir esa fuente. La vida de la Iglesia tampoco sería igual, la Inmaculada había venido a pedir un Santuario, un hogar en donde acoger a sus hijos y para prodigar ahí, consuelo y sanación, especialmente para los que sufren y para los enfermos. Un Santuario, un hogar... un lugar para acoger, recibir, iluminar y sanar con amor materno a todos los corazones. Hace más de 150 años, la Inmaculada nos dio un gran regalo... una fuente de agua milagrosa... Una fuente de amor y sanación se abrió por la intervención materna de la Virgen. Una fuente de gracia brotó para toda la humanidad. Fuente que está perennemente abierta para los peregrinos, los enfermos, los millones de hombres y mujeres que llegan a tomar de esa agua, que no cesa, ni disminuye, sino que se mantiene incesantemente y gratuitamente dando agua para todos los que llegan... "Oh, todos los sedientos ir por agua y los que no tenéis plata, venid" (Is 55, 1).



La Inmaculada se aparece en un lugar y éste queda transformado para siempre... Donde Nuestra Madre pone sus pies, aunque sea en un basurero, lo convierte en un Santuario; en lugar privilegiado de encuentro con el amor de Dios vivo en la Eucaristía, un lugar de gracia y conversión, un lugar de sanación de alma y cuerpo, un lugar de perdón y reconciliación, un lugar, un nuevo y actual Caná, en donde ella puede comunicar toda la potencia de su amor materno, de su misión materna. ¡Qué don tan hermoso son las apariciones marianas y que respuesta de amor deben suscitar en nuestros corazones! ¡He aquí a tu Madre! ¡He aquí a tu Hijo!



Las apariciones de la Virgen solo pueden entenderse desde su misión materna. La misión de la Virgen Santísima no terminó con su Asunción al cielo, como nos dice el Concilio Vaticano II, en la Constitución *Lumen Gentium* (cap. 8, 12): "esta maternidad espiritual de María perdura sin cesar en la economía de la gracia, desde el momento en que prestó fiel asentimiento en la anunciación, y lo mantuvo sin vacilación al pie de la cruz, hasta la consumación perfecta de todos los elegidos. Pues una vez asunta a los cielos, no dejó su oficio salvador, sino que continúa alcanzándonos por su múltiple intercesión los dones de la eterna salvación. Por su amor materno cuida de los hermanos de su Hijo que peregrinan y se debaten entre peligros y angustias y luchan contra el pecado hasta que sean llevados a la patria feliz."

De este texto podemos comprender que la misión materna de la Virgen hacia nosotros sus hijos es un don de la Santísima Trinidad para los hombres ... "He aquí a tu Madre... He aquí a tu Hijo" Su Maternidad perdura sin cesar en la vida de la Iglesia, en la economía de la gracia. Ella lleva a cabo su misión materna en relación con nosotros a través de su mediación, o sea, comunicando las gracias que su Hijo nos ha alcanzado en la cruz, a través de su intercesión, orando incesantemente por nuestras necesidades.

¿CARNAVAL O CUARESMA?

Marcelino de Andrés y Juan Pablo Ledesma



Tiempo atrás (aunque no mucho) había gente que celebraba ambas cosas: el Carnaval y la Cuaresma. Sin embargo, lo hacían muy a su manera. En carnaval: máscaras, narices y bocas postizas. En Cuaresma: compostura, devociones y cara mustia, pero quizá igual de postizas. Hasta resultaba difícil saber cuándo habían logrado disfrazarse mejor...

Ciertas personas vivían tres días siendo, al cien por ciento, lo que de verdad eran. Y luego, durante cuarenta días, se dedicaban a fingir lo que en realidad no eran. Durante el carnaval, actuaban con un poco -o bastante- desenfreno, ocultando tras una máscara, la vergüenza. En la Cuaresma lograban dar la impresión de penitencia y religiosidad sinceras al andar medio cabizbajos en “ayunas”, al echarse encima la mantilla negra, o al sacar de vez en cuando el rosario a tomar

el aire. Así que, en Cuaresma, sin esconderse detrás de una careta, andaban igual de enmascarados que en carnaval, pero aparentando lo que no eran. Y, curiosamente, por esa hipocresía no parecían sonrojarse demasiado.

Hoy día se siguen celebrando las dos y da la impresión de que ahora algunas personas viven en un carnaval más o menos continuo. Carnaval en Adviento, en Navidad, en tiempo ordinario, en Semana Santa, en Pascua y, por supuesto, también en Cuaresma. Lo que antes algunos y algunas se permitían sólo en los tres días de carnaval, hoy otros y otras se lo conceden más habitualmente como lo más normal del mundo. Claro, es lo que se lleva ahora, lo que todos hacen... Van -o mejor dicho- se dejan ir con la corriente.

Sí, realmente parecen de carnaval las pintas que ahora lucen algunos jóvenes. Parecen de carnaval esas

cabezas con rapes y tonalidades a lo Miró; esas chararras de cuero negro con más cadenas que el Fantasma de Canterville; esos rostros con más aretes que el logotipo de los juegos olímpicos. Y de carnaval, además, parecen algunos de sus comportamientos, que desdicen de la dignidad con la que debería conducirse una persona humana.

Podríamos decir que también carnaval es cuando uno, con o sin carátula, no es lo que debería ser. Carnaval es cada vez que un hijo no es buen hijo, cada vez que unos padres no son buenos padres, cada vez que dos novios no actúan como tales. Carnaval es cada vez que, en su actuar, un hombre es algo menos que hombre y una mujer algo menos que mujer.

Tristemente, hay gente que vive como en un carnaval sostenido, permanente.

Y entonces ¿a qué se dedica esa pobre gente en los días de carnaval? Muy sencillo. Los famosos tres días de carnaval viven el carnaval ordinario, pero a tope, a la enésima potencia. Carnaval sostenido, por tres días -con sus noches. Carnaval a lo grande. Carnaval extra-concentrado. Carnaval, carnaval. Tres días de careta sobre la careta incorporada que ya llevaban, para seguir haciendo lo mismo, pero con evidentes excesos.

Menos mal, sin embargo, que a pesar de todo, hoy sigue habiendo montones de gente que vive el triduo de carnaval en modo diverso. Sigue habiendo muchas personas que, esos tres días, se atreven a nadar contra corriente. Menos mal que hay hombres y mujeres que se esfuerzan, también durante el carnaval, por ser y respetar lo que de verdad son, dominando sus pasiones desordenadas y bajos instintos.

Menos mal que aún hay bastantes seres humanos que se saben cristianos, se dicen cristianos y no les da vergüenza vivir como tales, incluso los días de carnaval. Son gente que no necesita quitarse ni ponerse careta alguna. No tienen que ocultar nada. Gente extraordinaria, pero que no va a ser noticia esos tres días, ni tampoco los 362 restantes del año. Claro, esas noticias incomodan. Porque siempre incomoda toparse con alguien que va contra corriente.

Menos mal que aún hoy podemos apreciar el milagro de cientos y miles de personas (también muchos jóvenes) -dentro y fuera de conventos y seminarios- que pasan esos tres días, por turnos, en adoración de rodillas ante el Santísimo Sacramento. Y lo hacen explícitamente para desaguiar al Corazón de Cristo por toda la basura y miseria de pecado e infamia que en el mundo se le está escupiendo en la cara a Cristo esos días. Menos mal que, gracias a ellos y ellas, a nuestro planeta le queda algo de humanidad tras tanto degradado en carnaval. Gracias a esas personas, el ambiente terráqueo puede aún ser respirable después de esos días de intoxicación general.

En fin, menos mal que aún se puede contar cantidad de hombres y mujeres que aprovechan el Carnaval y la Cuaresma para crecer como hombres y como mujeres. Que viven esos periodos sin miedo a ser lo que deben ser ante todo el mundo. No tienen que acobardarse de nada y ante nadie. Más bien tienen mucho que ostentar. Y lo hacen con aplomo. Gritan sin palabras a sus contemporáneos que además de un cuerpo, tienen un alma. Testimonian con su vida que lo más importante, para toda persona, es lo que le hace crecer humana y espiritualmente, y no lo que le degrada o envilece.



¿Por qué no demostrar cada uno de nosotros el coraje de sumarnos a ellos? Tratemos de vivir el carnaval aplastando un poco la materia para liberar el espíritu y no al revés. Luchemos por vivir la Cuaresma elevándonos como hombres para acercarnos más a Dios. Y el hombre se eleva cuando es capaz de soltar sus lastres. Esos lastres pesados del pecado, que se sueltan con el arrepentimiento, el perdón de Dios y el propósito sincero de enmendar la propia vida.

El reto puede ser arduo. Lo es sin duda. La corriente en contra puede parecer arrolladora. Pero sólo los peces muertos no son capaces de nadar contra corriente.

Fuente: Catholic.net

Cómo inició el Miércoles de Ceniza

José Manuel Bernal Llorente

La implantación del Miércoles de Ceniza hay que relacionarla con la institución de la penitencia canónica. Éste era un día muy importante para los que iban a iniciar la penitencia cuaresmal antes de ser admitidos a la reconciliación el día de Jueves Santo. En los siglos V y VI, la entrada en la penitencia tenía lugar al principio de la Cuaresma. Este dato nos lo confirmará más tarde —en el siglo VII— el llamado Sacramentario Gelasiano b (I, XVI), uno de los más antiguos libros litúrgicos de la tradición romana. En este sacramentado, la entrada en la penitencia canónica se sitúa el miércoles que precede al domingo primero de Cuaresma. Por eso será llamado «Miércoles de Ceniza». Ese día, después de haber oído en privado la confesión del penitente, el obispo, en un acto litúrgico solemne, impone las manos sobre la cabeza de los penitentes, les cubre de ceniza, les hace vestir de cilicio —una especie de vestimenta hecha con pelo de cabra— y les invita a emprender un camino de penitencia y de conversión. Al final de la celebración, los penitentes son expulsados de la Iglesia y entran a formar parte del grupo —el «orden» de los penitentes. El rito de reconciliación tiene lugar el día de jueves Santo.

Durante la Cuaresma, los penitentes se entregan a toda clase de mortificaciones y prácticas piadosas: visten de oscuro, con ropas miserables y burdas; se someten a un ayuno riguroso, privándose en absoluto de comer carnes; hacen abundantes limosnas y se ejercitan en toda clase de obras de misericordia. En las asambleas litúrgicas son colocados en un lugar es-



pecial, al fondo de la iglesia. Sólo asisten a la liturgia de la palabra. Antes del ofertorio, en el marco de la oración de los fieles, se hace una oración por ellos y se les despide”. Por otra parte, durante el tiempo de Cuaresma los sacerdotes imponen las manos a los penitentes y, en señal de duelo, en los días de fiesta asisten de rodillas a las oraciones de la iglesia. Todos estos gestos externos, marcados a veces de una extraordinaria rudeza y rigurosidad, deben ser la expresión visible de la penitencia interior. Deben hacer patente a los ojos de la comunidad cristiana el estado de ánimo del penitente, su actitud de arrepentimiento y de conversión y, sobre todo, su voluntad decidida de emprender un camino de renovación cristiana.

No se excluye, sin embargo, entender estos actos de penitencia como gestos de expiación y de satisfacción por los pecados. En todo caso, todo este conjunto de prácticas penitenciales no son sino la expresión de la actitud interior del hombre que se siente pecador ante Dios y espera ansiosamente el perdón de la misericordia divina.



Desaparecida ya la penitencia canónica, la celebración del Miércoles de Ceniza nos invita hoy a una profunda revisión de nuestra vida, de nuestras actitudes y criterios de comportamiento; a iniciar un serio proceso de conversión y purificación.

Cuaresma es un tiempo de gracia que Dios nos concede como un regalo.

Quizás sea ésta, la cuaresma que hoy comenzamos, una oportunidad singular e irrepetible que no debíamos echar en saco roto. Debemos tomarnos en serio este período de Cuaresma y enfrentarnos con nuestra propia realidad personal. Tenemos por delante un largo camino para la escucha de la palabra de Dios, para la reflexión personal y para el encuentro silencioso con Dios en la soledad de ese desierto singular que nos hemos construido en la profundidad de nuestra conciencia íntima. Al final de esa peregrinación, la Pascua se nos aparecerá como una explosión de luz fulgurante y transformadora.

Texto tomado de: Martínez Puche, José A. (director), Colección Nuevo Año Cristiano de EDIBESA.



Miércoles de imposición de la Ceniza

Pbro. Cipriano Sánchez

Hoy

empezamos la Cuaresma a través de la imposición de las cenizas, un símbolo que es muy conocido para todos. La ceniza no es un símbolo de muerte que indica que ya no hay vida ni posibilidad de que la haya. Nosotros la vamos a imponer sobre nuestras cabezas, pero no con un sentido negativo u oscuro de la vida, pues el cristiano debe ver su vida positivamente. La ceniza se convierte para nosotros al mismo tiempo en un motivo de esperanza y superación. La Cuaresma es un camino, y las cenizas sobre nuestras cabezas son el inicio de ese camino. El momento en el cual cada uno de nosotros empieza a entrar en su corazón y comienza a caminar hacia la Pascua, el encuentro pleno con Cristo.

Jesucristo nos habla en el Evangelio de algunas actitudes que podemos tener ante la vida y ante las cosas que hacemos. Cristo nos habla de cómo, cuando oramos, hacemos limosna, hacemos el bien o ayudamos a los demás, podríamos estar buscándonos a nosotros mismos, cuando lo que tendríamos que hacer es no buscarnos a nosotros mismos ni buscar lo que los hombres digan, sino entrar en nuestro interior: "Y allá tu Padre que ve en lo secreto te recompensará".

Es Dios en nuestro corazón quien nos va a recompensar; no son los hombres, ni sus juicios, ni sus opiniones, ni lo que puedan o dejen de pensar respecto a nosotros; es Nuestro Padre que ve en lo secreto quien nos va a recompensar. Qué difícil es esto para nosotros que vivimos en una sociedad en la cual la apariencia es lo que cuenta y la fama es lo que vale. Cristo, cuando nosotros nos imponemos la ceniza en la cabeza nos dice: "Tengan cuidado de no practicar sus obras de piedad delante de los hombres; de lo

contrario no tendrán recompensa con su Padre Celestial". ¿Qué recompensa busco yo en la vida?

La Cuaresma es una pregunta que entra en nuestro corazón para cuestionarnos precisamente esto: ¿Estoy buscando a Dios, buscando la gloria humana, estoy buscando la comprensión de los demás? ¿A quién estoy buscando?

La señal de penitencia que es la ceniza en la cabeza, se convierte para nosotros en una pregunta: ¿A quién estamos buscando? Una pregunta que tenemos que atrevernos a hacer en este camino que son los días de preparación para la Pascua; la ceniza cae sobre nuestras cabezas, pero ¿cae sobre nuestro corazón?

Esta pregunta se convierte en un impulso, en un dinamismo, en un empuje para que nuestra vida se atreva a encontrarse a sí misma y empiece a dar valor a lo que vale, dar peso a lo que tiene.

Este es el tiempo, el momento de la salvación, nos decía San Pablo. Hoy empieza un periodo que termina en la Pascua: La Cuaresma, el día de salvación, el día en el cual nosotros vamos a buscar dentro de nuestro corazón y a preguntarnos ¿a quién estamos buscando? Y la ceniza nos dice: quita todo y quédate con lo que vale, con lo fundamental; quédate con lo único que llena la vida de sentido. Tu Padre que ve en lo secreto, sólo él te va a recompensar.

La Cuaresma es un camino que todo hombre y toda mujer tenemos que recorrer, no lo podemos eludir y

de una forma u otra lo tenemos que caminar. Tenemos que aprender a entrar en nuestro corazón, purificarlo y cuestionarnos sobre a quién estamos buscando.

Este es el sentido de la ceniza en la cabeza; no es un rito mágico, una costumbre o una tradición. ¿De qué nos serviría manchar nuestra frente de negro si nuestro corazón no se preguntara si realmente a quien estamos buscando es a Dios? Si busco a Dios, esta Cuaresma es el momento para caminar, para buscarlo, para encontrarlo y purificar nuestro corazón.

El camino de Cuaresma va a ser purificar el corazón, quitar de él todo lo que nos aparta de Dios, todo aquello que nos hace más incomprensivos con los demás, quitar todos nuestros miedos y todas las raíces que nos impiden apegarnos a Dios y que nos hacen apegarnos a nosotros mismos. ¿Estamos dispuestos a purificar y cuestionar nuestro corazón? ¿Estamos

dispuestos a encontrarnos con Nuestro Padre en nuestro interior?

Este es el significado del rito de la imposición de la ceniza: purificar el corazón, dar valor a lo que vale y entrar dentro de nosotros mismos. Si así lo hacemos, entonces la Cuaresma que empezaremos de una forma solemne, tan solemne como es el hecho de que guardamos ayuno y abstinencia (para que el hambre física nos recuerde la importancia del hambre de Dios), se convertirá verdaderamente en un camino hacia Dios.

Este ha de ser el dinamismo que nos haga caminar durante la Cuaresma: hacer de las mortificaciones propias de la Cuaresma como son lo ayunos, las vigili-
as y demás sacrificios que podamos hacer, un recuerdo de lo que tiene que tener la persona humana, no es simplemente un hambre física, sino el hambre de Dios en nuestros corazones, la sed de la vida de

Dios que tiene que haber en nuestra alma, la búsqueda de Dios que tiene que haber en cada instante de nuestra alma.

Que éste sea el fin de nuestro camino: tener hambre de Dios, buscarlo en lo profundo de nosotros mismos con gran sencillez. Y que al mismo tiempo, esa búsqueda y esa interiorización, se conviertan en una purificación de nuestra vida, de nuestro criterio y de nuestros comportamientos así como en un sano cuestionamiento de nuestra existencia. Permitamos que la Cuaresma entre en nuestra vida, que la ceniza llegue a nuestro corazón y que la penitencia transforme nuestras almas en almas auténticamente dispuestas a encontrarse con el Señor.



Cuaresma: una experiencia de desierto

José Manuel Bernal Llorente

Cuaresma es, pues, sin duda, una experiencia de desierto. No es que la comunidad cristiana deba desplazarse a un lugar geográfico especial para vivir esta experiencia. Cuando aquí hablo de desierto, más que a un emplazamiento geográfico, me estoy refiriendo a un tiempo privilegiado, a un tiempo de gracia. Porque la experiencia de desierto es siempre un don de Dios. Es siempre él quien conduce al desierto. Fue él también quien condujo a Israel al desierto por medio de Moisés, y quien condujo a Jesús por medio del Espíritu. Este mismo Espíritu es quien convoca a la comunidad cristiana y la anima a emprender el camino cuaresmal.

El desierto es un lugar hostil, lleno de dificultades y de obstáculos. Por eso la experiencia de desierto anima a los creyentes a la lucha, al combate espiritual, al enfrentamiento con la propia realidad de miseria y de pecado.

En este sentido, la Cuaresma debe ser interpretada como un tiempo de prueba. Los cuarenta años que Israel pasó en el desierto fueron también un tiempo de tentación y de crisis, durante los cuales Yahvé quiso purificar a su pueblo y probar su fidelidad (Dt 8, 2-4; Sal 94). También Jesús fue tentado en el desierto. Durante la Cuaresma, la Iglesia vive una experiencia semejante, sometida a las luchas y a las privaciones que impone la *militia Christi*. El cristiano vive un ar-

duo combate espiritual. Lo vive siempre. No sólo durante la Cuaresma. Pero la Cuaresma representa una experiencia singular, una especie de entrenamiento comunitario en el que los creyentes aprenden y se ejercitan en la lucha contra el mal. Casi ninguno de los israelitas superaron la prueba. En realidad, fueron muy pocos los que, habiendo salido de Egipto, consiguieron entrar en la tierra prometida. La mayoría sucumbieron en el camino. Hasta Moisés. Cristo, en cambio, salió victorioso de la prueba. El diablo no logró hacerle sucumbir. Los cristianos que realizan seriamente el ejercicio cuaresmal y recorren con asiduidad el camino que lleva a la Pascua, compartirán sin duda con Cristo la victoria sobre la muerte y sobre el pecado.

Texto tomado de: Martínez Puche, José A. (director), Colección Nuevo Año Cristiano de EDIBESA.



Oración de Cuaresma

Padre nuestro, que estás en el Cielo,
durante esta época de arrepentimiento,
ten misericordia de nosotros.
Con nuestra oración, nuestro ayuno
y nuestras buenas obras,
transforma nuestro egoísmo en generosidad.

Abre nuestros corazones a tu Palabra,
sana nuestras heridas del pecado,
ayúdanos a hacer el bien en este mundo.
Que transformemos la obscuridad
y el dolor en vida y alegría.
Concédenos estas cosas por Nuestro Señor Jesucristo.
Amén.



¿Tiene sentido ayunar?

El Ayuno nos ayuda a fortalecer la voluntad para elegir siempre el bien y permite abrirnos a la gracia de Dios.

El ayuno, desde la vida espiritual, nos ayuda en dos áreas de nuestra vida. Por un lado, es la forma como la voluntad se entrena con la renuncia a cosas buenas, para, en su momento, poder rechazar las malas. Por otro lado, ejerce una acción misteriosa, que permite al alma abrirse de una manera particular a la gracia y a la presencia de Dios, es decir, el alma toma más gusto por las cosas de Dios.

Cuando nos privamos de cualquier cosa que está en relación con nuestros apetitos, especialmente con el placer (comer, beber, ver, oír, sentir), estamos acostumbrando a nuestra voluntad a recibir órdenes directamente de nosotros y no de nuestras pasiones. Nos lleva a ser dueños de nosotros mismos. De esta manera, una persona habituada a ayunar será una persona habituada a la renuncia, y tendrá sometidas sus pasiones a la voluntad, de manera que el cuerpo come, duerme, y hace lo que la voluntad le indica. Si la voluntad está orientada a Dios, buscará evitar todo lo que lo separa de Dios y orientará todas sus acciones a él.

Por otro lado, el ayuno, especialmente el de la comida, nos abre de una manera misteriosa a la presencia de Dios. Parecería como si el hambre corporal se fuera convirtiendo en hambre de Dios.

Ahora bien, para que esto se realice, el ayuno debe estar unido a la oración. Sin oración el ayuno se convierte en dieta o en estoicismo, que poco o nada ayuda a la vida espiritual.

Algunas personas quieren ayunar, pero nunca se encuentran con fuerzas para hacerlo. Aquí ofrecemos algunos elementos prácticos que pueden ser de utilidad para iniciarte y crecer en este ejercicio espiritual en la medida de tus posibilidades:

1. Lo primero es que el ayuno debe ser progresivo. Es decir hay que comenzar por lo poco, y poco a poco progresar en él. Empieza entonces con pequeñas renunciaciones, como negarte un

café, un vaso de agua, un dulce, un postre, un programa de televisión, etc. Esto irá poco a poco aumentando tu capacidad de renuncia (abstinencia).

2. Inicia el ayuno con un buen rato de oración. Te recomiendo prepararlo desde un día antes... por la noche haz un buen rato de oración y ofrezca a Dios el día de ayuno. Pide a Dios la gracia que estás necesitando o el sentido que quisieras ver fortalecido con tu ayuno. Durante todo el día de ayuno, dedica el mayor tiempo que puedas a la oración. Es conveniente que se escoja un salmo el día anterior y alguna frase del salmo para repetirlo durante todo el día de ayuno, como: "Señor tú eres mi fuerza y mi victoria", o alguna frase del mismo salmo. Regresa durante el día al salmo y ten el mayor tiempo de oración que puedas... substituye el alimento corporal con alimento espiritual.

3. Es muy conveniente que inicies tu ayuno con la Eucaristía. Busca una Iglesia en donde puedas comulgar en la mañana, en caso que no puedas en la mañana, hazlo en la tarde al salir de tu trabajo. Si no se puede, haz al menos una comunión espiritual.

4. Una vez que sientas que has progresado con las renunciaciones, inicia con lo que se llama el ayuno eclesiástico, que es lo mínimo que nos invita a vivir la Iglesia en los días prefijados de ayuno (Miércoles de ceniza y Viernes Santo). Éste consiste en desayunar un pan y un café, no tomar nada entre comidas, comer ligero (procurando que te quedes con un poco de hambre) y finalmente por la noche lo mismo un pan y un café.

Recuerda que es una obra del Espíritu, por lo que no esperes resultados como si a cada acción hubiera una reacción. A veces un pequeño esfuerzo de nuestra parte corresponde a una gracia inmensa de Dios y viceversa, un gran esfuerzo humano y pocos resultados espirituales. Dios sabe cómo, y en qué momento darnos las gracias. De lo que sí puedes estar seguro es que al iniciarte en el ayuno te abrirás a la santidad y tu vida cambiará RADICALMENTE. El ayuno es el camino a la perfección cristiana. Ánimo.

14 de febrero inicia La Cuaresma

¿Se pospone el amor?

John Freund, CM

A primera vista, puede parecer exagerado relacionar el Miércoles de Ceniza con el Día de San Valentín y en este año que ambas celebraciones coinciden, no se han dejado esperar los memes y comentarios basados en uno de los aspectos de la Cuaresma que es la abstinencia, sin embargo, si ponemos nuestra mirada en el amor veremos que más que opuestas e irreconciliables, ambas se relacionan.

Las conexiones en pocas palabras...

La Cuaresma consiste en quitarnos las vendas de los ojos para ser más conscientes del amor que Dios nos tiene y de la alegría pascual.

San Valentín es un día centrado en la celebración de la toma de conciencia de amar y ser amado, no muy diferente de la celebración del Bautismo y la Eucaristía.

En el Día de San Valentín y sobre todo en nuestro camino cuaresmal procuremos eliminar los obstáculos que impiden tomar conciencia de pertenencia y fomentar positivamente la conciencia de estar plenamente vivos.

Todo se basa en aprender a ver más profundamente... cambiar de visión.

La Cuaresma no consiste en rendirse. Se trata de despertar al misterio del amor de Dios. Si hay que «renunciar» a algo, es a deshacernos de las cosas que nos duermen y nos impiden ver el amor de Dios en nuestra vida cotidiana.

Bajo su barniz comercial, el Día de San Valentín consiste en expresar amor y celebrar el don del amor recibido.

¿Qué es el amor? Como menciona una autora: «Me siento amada cuando me siento mirada. Me siento amada cuando me siento escuchada. Me siento amada cuando me siento segura, protegida y comprendida». Eso supone que el amor consiste en que alguien me vea, me escuche, me comprenda y se preocupe por mí. ¿No es ésa una descripción del amor de Dios por nosotros?

El ensimismamiento, nuestro pecado original, está incrustado en nuestras premisas hasta el punto de que a menudo ni siquiera podemos reconocerlo. El cambio sistémico más radical es una conversión para reconocer que no sólo somos hijos e hijas a los ojos de Dios, sino que aprendemos a vivir como hermanas y hermanos solidarios.

La «buena noticia» de que Dios realmente nos ve, nos escucha, nos ama y nos comprende nos permite ir más allá del ensimismamiento del pecado original. ¡Qué cambio sistémico de pensamiento!

Lo que llamamos «cambio sistémico» es buscar estructuras que promuevan lo que San Ireneo describe como la gloria de Dios en cada persona individual.

La persona humana plenamente viva. Papas recientes hablan de «desarrollo humano integral».

El papa Francisco en *Fratelli Tutti* nos ofrece una clase magistral para comprender que todos formamos parte de una misma familia. Nos ofrece una poderosa narración de la historia del «buen» samaritano, que a menudo pasa desapercibida. Establece conexiones con todos los personajes de la historia. Amplía los límites de nuestra visión del prójimo.

En los capítulos siguientes de esta encíclica histórica, sugiere las estructuras sociales que mejor encarnan esta buena nueva en nuestra propia conciencia.

La Cuaresma es un tiempo para salir de los sistemas de nuestro egoísmo y tomar conciencia de las implicaciones de ser verdaderos prójimos. Es en nuestras familias donde más a menudo saboreamos este amor. Pero este amor no es para acapararlo, sino para repartirlo generosamente entre todos y cada uno de nuestros hermanos y hermanas.

Atando cabos en nuestra vida

- ¿Qué tengo que hacer para despertar al amor de Dios en mi vida?
- ¿Cómo puedo celebrar el significado más profundo del Día de San Valentín y el intercambio de regalos de amor?
- ¿Qué hay que hacer para que las estructuras sociales sigan el modelo de la perspectiva de Mateo 25?



Fuente: <https://famvin.org/es/2023/02/14/atando-cabos-la-cuaresma-el-dia-de-san-valentin-y-el-cambio-sistemico/>

Día de la fraternidad humana

El 4 de febrero se conmemora la histórica firma del “Documento sobre la Fraternidad Humana” en 2019, por el Papa Francisco y el Gran Imán de Al-Azhar, Ahmed Al-Tayeb, en Abu Dhabi. Este documento destaca la importancia de la tolerancia, el diálogo y la convivencia pacífica entre personas de diversas creencias y culturas. Su firma simboliza un compromiso global con la construcción de un mundo donde la diversidad sea celebrada y la fraternidad humana prevalezca sobre las divisiones (Organización de la Naciones Unidas [ONU], 2023).

Este día nos insta a reflexionar sobre la importancia de la tolerancia y la solidaridad en un mundo cada vez más interconectado. La tolerancia no solo implica respetar las diferencias, sino también buscar activamente comprender y apreciar las perspectivas divergentes (ídem).

La diversidad enriquece nuestras vidas al exponernos a nuevas ideas, tradiciones y formas de ver el mundo. Sin embargo, a menudo, las diferencias culturales, religiosas o étnicas se convierten en fuentes de conflicto. Este día nos recuerda que, a pesar de estas diferencias, compartimos un destino común en este planeta. La solidaridad es esencial para superar los desafíos globales, como la pobreza, el cambio climático y las crisis humanitarias (Comisión Nacional de los Derechos Humanos [CNHD], s.f.)

El diálogo intercultural y religioso desempeña un papel crucial, alentando el entendimiento mutuo y la aceptación de la diversidad, podemos construir puentes que superen

las barreras creadas por la ignorancia y el miedo. La educación desempeña un papel clave en este proceso, ya que empodera a las personas con el conocimiento necesario para desafiar los estereotipos y construir una sociedad basada en la tolerancia y la inclusión (Diainternacional.com, s.f.).

Debemos reflexionar sobre nuestro papel en la construcción de un mundo más unido. La tolerancia y la solidaridad no son solo ideales abstractos, sino compromisos tangibles que cada individuo puede asumir en su vida diaria. Al reconocer y celebrar nuestra diversidad, podemos contribuir a la creación de una sociedad más compasiva y comprensiva (ídem).



En conclusión, este día nos recuerda que, aunque nuestras experiencias y perspectivas pueden diferir, todos compartimos un vínculo común como seres humanos. Al comprometernos a construir puentes en lugar de muros, podemos allanar el camino hacia un futuro donde la fraternidad humana más que una aspiración, sea una realidad palpable en la que todos participamos activamente.

CENTRO DE PREVENCIÓN DEL DELITO DEL
SECRETARIADO EJECUTIVO DEL SISTEMA ESTATAL
DE SEGURIDAD PÚBLICA
Web: www.edomex.gob.mx/cpd
Twitter: @CPDedomex
Facebook: Centro de Prevención del
Delito del Estado de México.



Referencias

Organización de la Naciones Unidas [ONU]. (04 de febrero de 2023). Día internacional de la fraternidad humana 04 de febrero.

<https://www.un.org/es/observances/human-fraternity>

Comisión Nacional de los Derechos Humanos. [CNHD] (s.f.). Día Internacional de la Fraternidad Humana.

<https://www.cndh.org.mx/noticia/dia-internacional-de-la-fraternidad-humana>

Diainternacionalde.com. (s.f.). Día Internacional de la Fraternidad Humana.

<https://www.diainternacionalde.com/ficha/dia-internacional-fraternidad-humana>

EL DÍA INTERNACIONAL DEL INTERNET SEGURO

Es celebrado el 6 de febrero de manera anual, siendo establecida como una oportunidad para abordar los desafíos que surgen en el mundo digital. Uno de sus objetivos primordiales es la concienciación sobre el ciberacoso, un fenómeno que afecta a millones de personas en línea, esto a través de campañas educativas y actividades, el cual tiene como objetivo, empoderar a los usuarios para identificar, prevenir y enfrentar, promoviendo así un entorno en línea más respetuoso (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2024).

En la red, la protección de la privacidad en línea surge, como otro pilar esencial, por lo que salvaguardar la privacidad se vuelve crucial proporcionando conocimientos y herramientas, para que las y los usuarios configuren medidas efectivas, desde el manejo de contraseñas, hasta la gestión de la información en plataformas digitales (ídem).

La proliferación de la desinformación y las noticias falsas es otro desafío destacado. Este evento aborda la necesidad de la alfabetización digital, capacitando a las y los usuarios para discernir información veraz de la falsa. Fomentar el pensamiento crítico y la verificación de fuentes se convierten en elementos cruciales, para construir una sociedad digital más informada y resistente (Diainternacionalde.com, 2023).



El apoyo entre individuos, empresas y gobiernos se presenta como un componente clave. La lucha contra los delitos cibernéticos, exige una acción colectiva y de una cooperación constante. La denuncia de actividades sospechosas e intercambio de información, son elementos esenciales, para construir una red en línea más segura y resistente (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2020).

En conclusión, renovemos nuestro compromiso de construir y mantener un ciberespacio más seguro. Más allá de las celebraciones, este día es un recordatorio anual de la necesidad urgente de promover prácticas seguras en el entorno digital. Al educar, concienciar y fomentar la colaboración, este evento desempeña un papel crítico, donde la seguridad, la privacidad y la verdad, sean pilares fundamentales.

En este día, y a lo largo del año, trabajemos juntos para navegar con conciencia en este vasto océano digital, construyendo así un camino más seguro hacia el futuro compartido en línea (ídem).



CENTRO DE PREVENCIÓN DEL DELITO DEL
SECRETARIADO EJECUTIVO DEL SISTEMA ESTATAL
DE SEGURIDAD PÚBLICA.

Web: www.edomex.gob.mx/cpd

Twitter: @CPDedomex

Facebook: Centro de Prevención del Delito
del Estado de México.

Referencias:

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF]. (2024). Día de internet segura. <https://www.unesco.org/es/days/international-migrants>
Diainternacionalde.com. (06 de febrero de 2023). Día Internacional de Internet Seguro, Safer Internet Day. <https://www.diainternacionalde.com/ficha/dia-internacional-internet-seguro>
Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (11 de febrero de 2020). Día internacional por una internet segura. <https://www.gob.mx/guardianacional/es/articulos/dia-internacional-por-una-internet-segura?idiom=es>

Día Mundial Contra los Niños Soldados

En el complicado escenario mundial donde los conflictos armados persisten, un grupo particularmente vulnerable se encuentra en el centro de la brutalidad y la injusticia. Este día nos ofrece la oportunidad de reflexionar sobre esta cruda realidad que afecta a innumerables infantes en diversas partes del planeta, es un recordatorio urgente de la necesidad de abordar este fenómeno atroz, que viola los derechos fundamentales de los infantes y los arroja al caos de la guerra antes incluso de que tengan la oportunidad de vivir su infancia (Comisión Nacional de Derechos Humanos [CNDH], s.f.).

Ellos representan una de las manifestaciones, más alarmantes de la vulneración de los derechos humanos en situaciones de conflicto. Con frecuencia, ellos son reclutados a la fuerza, separados de sus familias y sometidos a un entrenamiento militar, que va en contra de su naturaleza inocente. Este fenómeno atroz, no solo les arrebató la oportunidad de una infancia normal, sino que también los expone a traumas físicos y psicológicos que pueden persistir a lo largo de sus vidas (ídem).

El reclutamiento, está intrínsecamente ligado a las condiciones de conflicto y a la presencia de grupos armados que ignoran de manera flagrante las leyes internacionales que prohíben el uso de menores en hostilidades. Es crucial entender las causas subyacentes de esta problemática, que a menudo incluyen la pobreza extrema, la falta de acceso a la educación y la desintegración social debida a conflictos prolongados (ídem).

Este día, no sólo busca generar conciencia, sino también impulsar acciones concretas a nivel global. La comunidad internacional debe trabajar en conjunto para garantizar la aplicación efectiva de los marcos

legales existentes, así como desarrollar estrategias para prevenir el reclutamiento y reintegrar a los niños soldados en la sociedad. Esto implica abordar las raíces del problema mediante iniciativas que promuevan la paz, la educación y el desarrollo sostenible (Diainternacionalde.com, 2023).

Debemos comprometernos a poner fin a esta atrocidad y a proteger sus derechos y que crezcan en entornos libres de violencia. La comunidad internacional tiene la responsabilidad de actuar de manera concertada, implementando medidas efectivas para prevenir el reclutamiento en conflictos armados y garantizar la rehabilitación y reintegración de aquellos que han sido afectados (ídem).



En conclusión, al tomar conciencia de esta problemática y abogar por el respeto de los derechos fundamentales, contribuimos a construir un mundo donde la infancia sea preservada, donde, puedan crecer sin el peso de la violencia y donde el futuro esté marcado por la esperanza en lugar de la desesperación. Este día, nos recuerda que la lucha por la justicia y la protección de los derechos humanos, debe ser incesante, y que cada uno de nosotros tiene un papel que desempeñar en esta causa vital (Francia Diplomacia, s.f.).

CENTRO DE PREVENCIÓN DEL DELITO DEL SECRETARIADO EJECUTIVO DEL SISTEMA ESTATAL DE SEGURIDAD PÚBLICA
Web: www.edomex.gob.mx/cpd
Twitter: @CPDedomex
Facebook: Centro de Prevención del Delito del Estado de México.

Referencias

Comisión Nacional de los Derechos Humanos [CNDH]. (s.f). Día mundial contra el uso de los niños soldado. <https://www.cndh.org.mx/noticia/dia-mundial-contra-el-uso-de-ninos-soldado#:~:text=El%20D%C3%AD%20Internacional%20contra%20el,Ni%C3%B1os%20en%20los%20Conflictos%20Armados> Diainternacionalde.com. (12 de febrero de 2023). Día mundial contra el uso de los niños soldado. <https://www.diainternacionalde.com/ficha/dia-mundial-ninos-soldado>
Francia Diplomacia. (s.f). Naciones Unidas, Día Internacional Contra el Uso de Niños Soldado 12 de febrero de 2018. <https://www.diplomatie.gouv.fr/es/politica-exterior/derechos-humanos/derechos-de-los-ninos/article/naciones-unidas-dia-internacional-contra-el-uso-de-ninos-soldado-12-02-18>